

# Análisis arqueológico del castillo de Benzalema (Benamaurel, Granada)

MHAMAD BADER  
JOSÉ M.ª MARTÍN CIVANTOS  
Universidad de Granada

## RESUMEN

El sistema defensivo en la Hoya de Baza (Granada) durante la época medieval islámica se basa en los castillos y las atalayas como elementos fundamentales. Las técnicas de construcción han ido variando según las zonas sin salir del marco general de la época. Presentamos un estudio arqueológico pormenorizado del castillo de Benzalema, como paradigma, sin faltar referencias a otras fortificaciones próximas como la Torre de la Cañada, el Torrejón o la Torre de Cuevas de Luna.

**PALABRAS CLAVE:** Hoya de Baza, Benzalema, Benamaurel, Granada, fortificación medieval, al-Andalus, nazari.

## SUMMARY

The defensive system at the Baza Depression (Granada prov) during the medieval Islamic period is based on the castles and watch-towers as fundamental elements. Construction techniques have changed according to the different areas, without straying away from the general trends of the time. A detailed archaeological study of Benzalema castle is presented, based on its paradigmatic role. References are made to other nearby fortifications like the Torre de la Cañada, el Torrejón or the Torre de Cuevas de la Luna.

**KEY WORDS:** Baza Depression, Benzalema, Benamaurel, Granada, Medieval fortifications, al-Andalous, Nasrid.

## CONTEXTO HISTÓRICO Y MARCO GEOGRÁFICO

El castillo de Benzalema se encuentra en la comarca de Baza, situada en el contexto de las altiplanicies de las cadenas béticas. Concretamente, se integra en el conjunto de hoyas que forman el surco intrabético. Se trata de una comarca individualizada con una clara personalidad, que forma parte de un conjunto más amplio, el de Andalucía oriental, donde las características geográficas propias y los avatares históricos han introducido y consolidado una serie de elementos diferenciadores respecto a otras regiones limítrofes. Históricamente esta comarca siempre ha fluctuado entre Jaén, Almería, Murcia y Granada, lo cual le ha conferido en muchas épocas un gran valor estratégico a nivel regional.

Tenemos noticias de la instalación en Baza, Tíjola y Cúllar de gentes de la tribu de Tayy en época emiral<sup>1</sup>. La tierra de Baza se adscribió a la *kūra* de Jaén, a pesar de que en algún momento se mencione de un distrito propio<sup>2</sup>. Durante el s. XI Baza también pasará de manos ziríes a las almerienses y sevillanas, fluctuando de nuevo a lo largo de esta centuria<sup>3</sup>.

“La dominación castellana de toda la zona jiennense, de la murciana y de la albaceteña, sobre todo en manos de las Ordenes Militares, pero también de los adelantamientos de Cazorla y Murcia, obligó sin ningún género de dudas a reforzar los mecanismos defensivos, que ya desde tiempos anteriores eran importantes. El arzobispo de Toledo, titular del Adelantamiento de Cazorla, tenía concedida la ciudad de Baza con todos sus términos, aunque no había sido conquistada. Se incorporan El Almicerán, Cebas, Cortes y

1) IBN HAZM: *Kitáb yamharat ansab al-'Arab*. Trad. parcial TERÉS SÁDABA, Elias: “Linajes árabes en al-Andalus según la *yamhara* de Ibn Hazm”, *Al-Andalus*, XXII (1957), pp. 55-111 y 337-376.

2) Javier AGUIRRE SÁDABA y Mª Carmen JIMÉNEZ MATA: *Introducción al Jaén islámico. Estudio geográfico-histórico*. Jaén, 1979.

3) 'ABD ALLÁH IBN BULUGGÍN: *Las "Memorias" de 'Abd Alláh, último Rey Ziri de Granada destronado por los Almorávides (1090)*. Trad. y est. LEVÍ PROVENÇAL, E. y GARCÍA GÓMEZ, Emilio. Madrid, 1980.

Cúllar, pero no Baza. Se renunció a su posesión en 1234. Con Juan II (1406-1454) se produjo un avance importante. En 1434 Benzalema y Benamaurel caen en manos castellanas<sup>4</sup>.

Son estas las primeras referencias al castillo de Benzalema, que prácticamente no aparece mencionado en ningún documento escrito. Posteriormente, en 1442, bajo el reinado de Muhammad X, los nazaries conseguirán hacerse de nuevo con las plazas de Benamaurel, Benzalema y Huéscar, quedando en su poder hasta la campaña de 1488-1489, cuando cayó toda la parte oriental del reino nazarí<sup>5</sup>.

Para entonces, todas estas tierras se encontraban bajo el dominio político de El Zagal, y la rendición de Baza supuso también la conquista de Almería y Guadix por parte de los castellanos.

Benzalema parece quedar despoblada entonces, a lo largo de la dura y prolongada campaña de asedio a Baza, ya que en el Libro de Repartimiento aparecen sus tierras integradas con las de Cortes<sup>6</sup>.

Bernáldez dice en su crónica:

“E el rey partió con su hueste, e fue la vía de Baça e çercó la villa de Çujar e combatióla con las lonbardas, sobre la cual estovo ocho días fasta que se dio a partido, de manera que entregaron la fortaleza e la villa, e se fueron con todo lo suyo que pudieron llevar; e el rey fizo luego poner gran recabdo en la villa e fortaleza, e puso allí guarnición. E luego los moros dexaron de miedo a Bençalema, castillo cercano allí, e despoblaron Canillas, una villa cerca de allí, e el rey las fizo poblar<sup>7</sup>”

Por su parte, Alonso de Palencia señala igualmente como tras la toma de Zújar por parte del rey, los habitantes de Caniles abandonaron la villa ante la amenaza del Conde de Tendilla. “Asimismo se rindió al citado Conde la importante villa de Freila, y al llegar el Marqués de Villena, se le entregó también el enrocado castillo de Bençalema, no lejos de Baza<sup>8</sup>”

Y Hernando del Pulgar afirma que el rey “mandó a Luis Mendez de Figaredo, que con la gente de su capitania estoviese çerca del castillo de Benzalema<sup>9</sup>”. Poco después, tras la mencionada toma de Zújar, se produjo la rendición de la plaza: “Otro sí embió el Rey á requerid al Alcayde moro que tenía la fortaleza de Benzalema, que la entregase luego; el qual recelando la inclinación del Rey, respondió que le placía entregársela, viniendo él á la recibir en persona. E

como el Rey fue con su hueste, luego le fue entregada, é puso en ella por Alcayde á un caballero que se llamaba Juan de Ávalos<sup>10</sup>”

La toma de Baza y su más inmediato territorio fue una ardua tarea por parte de los Reyes Católicos, que hubieron de emplearse a fondo para conseguir la rendición de la plaza después de nueve meses de asedio. Éste incluyó la construcción de varios campamentos estables alrededor de la ciudad, torres, empalizadas, fosos, una muralla y la realización de numerosas campañas. Una buena parte de ellas, como hemos visto, estuvo dirigida a la toma de las localidades y fortificaciones situadas a los alrededores de Baza. Una vez tomadas y cortadas las comunicaciones con Guadix y su tierra, la ciudad estaba perdida.

Según el mismo Hernando del Pulgar, algunos caballeros aconsejaron “que se debían fornecer de gentes de caballo é de pié las fortalezas de Canillas, é Benzalema, é Benamaurel, é Cúxar, é Froyla, é Bacos, é Cúxar, é Froyla, é Bacos, é Cúllar, que el Rey tenía en circuito de aquella cibdad para que la guerreasen por todas partes<sup>11</sup>”

Según al-Jatīb podemos describir el territorio de Baza “su terreno no es apto para la cimentación de los edificios por causa de la humedad; y por esta misma razón la muralla de su cerca se arruina frecuentemente y el cascota que la circundan, lo cual resta valor militar a esta plaza que no puede aguantar un prolongado asedio, la guarnición vive en constante alarma, prevenida tras las murallas de la ciudad, contra los ataques del enemigo que son frecuentísimos<sup>12</sup>”

Después de la breve descripción de al-Jatīb podemos interpretar que el territorio de Baza que sufría constadamente los ataques durante época nazarí, lo cual llevo a construir torres atalayas y fortificaciones que sirvieran para defensa del territorio y las gentes que lo habitaban.

Las primeras, las atalayas, tiene una forma y tipología arquitectónica muy similar entre sí, lo cual hace difícil su adscripción cronológica, aunque prácticamente todas ellas puedan atribuirse a época nazarí<sup>13</sup>.

## DEFENSAS Y ATALAYAS DEL ENTORNO DE BENZALEMA

El conjunto de torres atalayas construido en la comarca de Baza forma parte de la estructura defensiva y el sistema de comunicación del Reino Nazarí de Granada. Algunas de las estructuras están casi totalmente desaparecidas y hay una parte que está bien conservada. Es muy probable que

4) Antonio MALPICA CUELLO: *Poblamiento y castillos en Granada*. Barcelona, 1996, p. 129.

5) Antonio MALPICA CUELLO: *Poblamiento...*, p. 129

6) Miguel Ángel LADERO QUESADA: “La repoblación del Reino de Granada antes de 1500”, *Hispania*,. XXVIII (1968), pp. 489-563, p. 539.

7) Andrés BERNÁLDEZ: *Memorias del reinado de los Reyes Católicos que escribía el bachiller Andrés Bernáldez, cura de los Palacios*. Ed. y estudio Manuel GÓMEZ MORENO y Juan de Mata CARRIAZO Y ARROQUIA. Madrid, 1962, p. 206.

8) Alonso de PALENCIA: *Crónica*. vol. III, p. 227.

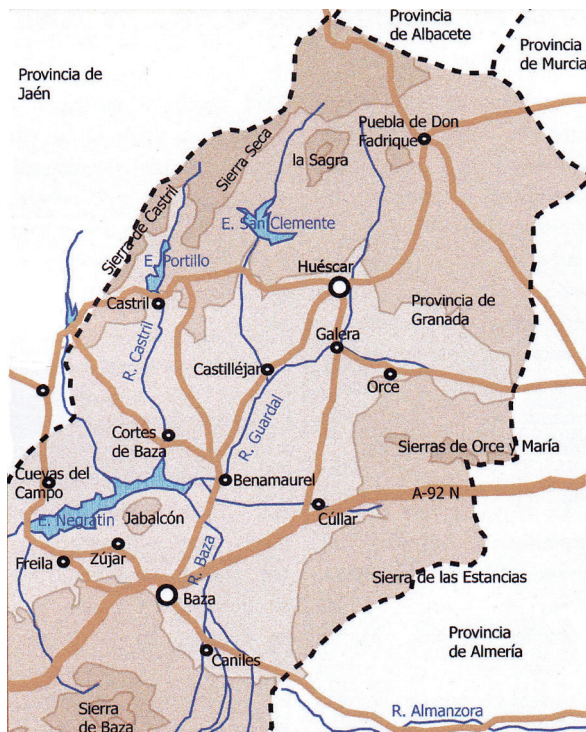
9) Hernando del PULGAR: *Crónica de los señores Reyes Católicos don Fernando y doña Isabel de Castilla y de Aragón, escrita por su cronista Hernando del Pulgar, cotejada con antiguos manuscritos y aumentada con varias ilustraciones y enmiendas*. Madrid, 1954, p. 482.

10) Hernando del PULGAR: *Crónica de los señores...*, p. 483.

11) Hernando del PULGAR: *Crónica de los señores...*, p. 487.

12) Cita de Rafael LÓPEZ GUZMÁN: *Arquitectura de Al-Andalus*. Granada. 2002. pp.218-219.

13) Mariano MARTÍN GARCÍA, Jesús BLEDA PORTERO; José M.<sup>a</sup> MARTÍN CIVANTOS: *Inventario de arquitectura militar de la provincia de Granada*. Granada. 1999, p. 31



Lám. 1: Mapa de la Hoya de Baza.

utilizaran el humo y el fuego de hogueras para avisar a la población de un enemigo que acercaba.

Las torres atalaya tienen todas la misma tipología constructiva: por encima de una maciza que suele alcanzar los 6 metros de altura, podemos encontrar una pequeña habitación destinada al torrero. A esta habitación se accede por una puerta en alto a la que se llegaba utilizando una escala. El techo de la estancia está cubierto por una bóveda. Por lo general existen dos huecos: uno mayor utilizado para acceder a la terraza superior de la torre y otro de un tamaño muy pequeño cuya función era la recogida de agua de lluvia que se almacenaba en un aljibe o algún tipo de depósito para el abastecimiento de la guarnición<sup>14</sup>.

Son numerosas las atalayas de la comarca, así como las fortificaciones. No todas pertenecen a época nazarí.

De las numerosas torres y atalayas que ofrece la comarca de Baza vamos a destacar las más cercanas al castillo de Benzalema, que pueden darnos algunas claves para interpretar esta fortificación:

#### Castillo de Benamaurel

Sus restos son bastante exigüos y son muy difíciles de reconocer. Se encuentra situado en el barrio del Fuerte, en

el cerro que forma al Norte el propio pueblo<sup>15</sup>.

Es prácticamente lo que se ve de él, solo un escaso resto de muros de mampostería en el borde septentrional del acantilado y entre las cuevas de la zona. También un posible arranque de arco en el lado Noroccidental podría pertenecer a las estructuras del castillo.

No son visibles tampoco restos de aljibes ni hay noticia de ellos. Todo el frente septentrional del cerro está cortado a plomo, conservándose en sus paramentos verticales varias cuevas típicas de los pueblos de esta zona. Toda la parte alta de este barrio está muy abandonada y llena de basura, encontrándose casi todas las cuevas deshabitadas<sup>16</sup>



Lám. 2: Barrio del Fuerte, en Benamaurel.

#### Torre de la Cañada

Está al Sureste del pueblo actual de Cortes de Baza, en un sitio donde dicen que hubo previamente un castillo<sup>17</sup>. Su planta es circular y posee un desarrollo cilíndrico, la construcción es de mampostería con verdugadas de ripios y lajas separando las hiladas.

La planta es de unos 3,64 metros de diámetro y alcanza aproximadamente 7 metros de altura. Su estructura se conserva pues le falta solamente la terraza y el parapeto superior. Las piedras utilizadas en su construcción es conocida como jabaluna.

En la parte oriental se puede observar una ventana –puerta. Está formada por un arco de medio punto de lajas de piedras, que se abre hacia al tercio superior. El arco está construido con piedra jabaluna a modo de dovelas y da acceso a una estancia de unos 4,5 metros. En la parte interior arranca una falsa bóveda y el hueco de acceso a la terraza.

El suelo interior está formado por tierra apasionada con cal. La torre conserva un atanor cerámico en la cara Norte

14) Mariano MARTÍN GARCÍA, Jesús BLEDA PORTERO; José M<sup>a</sup> MARTÍN CIVANTOS: *Inventario...*, p. 31; Antonio RAMÓN CORREA, Juan B. ESPÍNOLA LORENZO, José MARTÍNEZ DÍAZ: *Rutas por Torres y Atalayas de la comarca de Baza*. Granada. 2007, pp.7-9.

15) MTN- Benamaurel (972-I)- 1:25.000. Coordenadas UTM (526.650-4.162.750).Altitud: 730 metros.

16) Mariano MARTÍN GARCÍA, Jesús BLEDA PORTERO, José María MARTÍN CIVANTOS: *Inventario de arquitectura militar de la provincia de Granada*. Granada. 1999, pp. 112.

17) Antonio MALPICA CUELLO: *Polamiento y castillos en Granada*. Granada, 1996, p. 143; Mariano MARTÍN GARCÍA, Jesús BLEDA PORTERO, José María MARTÍN CIVANTOS: *Inventario...*; Antonio RAMÓN CORREA, Juan B. ESPÍNOLA LORENZO, José MARTÍNEZ DÍAZ: *Rutas...*, p. 108.



al mismo nivel del suelo de la estancia. Podría ser que se usara como letrina.

Su cronología es de la época nazarí por su planta y por la cerámica encontrada.

La torre de la Cañada se comunicaba con el Castillo de Cortes de Baza y con el de Benamaurel. También es posible que recibiera información de la torre de las Cuevas de Luna.



Lám. 3: Torre de la Cañada.

### El Torrejón<sup>18</sup>

Está colocada por encima de un pequeño cerro, cerca del núcleo de población en dirección Noroeste, a la izquierda de la carretera de Benamaurel a Cortes de Baza.

Su planta es circular, con un diámetro de 4,28 metros. Actualmente se conserva una parte de la base maciza que llega a unos 2,10 metros de altura. Se encuentra parcialmente enterrado, por lo que es posible que conserve una mayor altura.

La técnica utilizada en la construcción es de mampostería mediante hiladas regulares de piedras de tipo conocido como jabalunas. La mampostería está bien calzada con lajas y tomadas con gruesas llagas de mortero bastardo con yeso y cal.

La tipología se corresponde sin duda a una atalaya Nazarí, su funcionamiento no se diferencia mucho a las anteriores, vía de comunicación a los castillos de Benamaurel y Cortes de la Cañada. Además podría ser que hubiera desempeñado un papel muy importante en la transmisión de la información hacia Castelléjar, en la comarca de Huéscar.



Lám. 4: Atalaya del Torrejón.

### Torre de Cuevas de Luna<sup>19</sup>

Se localiza al Noroeste de la pedanía de Cuevas de Luna, muy cerca de los ríos Baza y Guardal, su altitud sobre el nivel del mar es de 672 metros.



Lám. 5: Torre de Cuevas de Luna.

Su estado de conservación es bastante precario, pero puede reconocerse y medirse su planta, que es rectangular. Sus lados mayores miden entre 5,4 metros y los menores 4,8 metros. Su construcción es de tapial de cal y canto, de 55 cm de espesor. Está rellena en su interior con tierra y cal apisonada. Sus caras exteriores están enlucidas con mortero de cal y de color blanco y en ellas son visibles los agujeros para las agujas del enconfrado. Su altura actual es de 2,50 metros.

Por su tipología habría podido ser utilizada como un refugio a modo de torre de alquería para los habitantes cercanos. Pero también hay que decir que su posición estratégica al lado de los dos ríos indicados nos lleva a pensar en la importancia que podría haber tenido en la vía de comunicación con la Cañada y el Torrejón, además de con los dos principales castillos de Benamaurel y Benzalema.

18) Mariano MARTÍN GARCÍA, Jesús BLEDA PORTERO, José María MARTÍN CIVANTOS: *Inventario...*, p. 113; Antonio RAMÓN CORREA, Juan B. ESPÍNOLA LORENZO, José MARTÍNEZ DÍAZ: *Rutas...*, p. 124.

19) Mariano MARTÍN GARCÍA, Jesús BLEDA PORTERO, José María MARTÍN CIVANTOS: *Inventario...*, pp. 113-114; Antonio RAMÓN CORREA, Juan B. ESPÍNOLA LORENZO, José MARTÍNEZ DÍAZ: *Rutas...*, p. 95.



## EL CASTILLO DE BENZALEMA

### Ubicación y contexto geográfico<sup>20</sup>

Se ubica por encima de un cerro que se sitúa al Noreste del Jabalcón. El pantano del Negratín, sobre el río Guadiana Menor, se encuentra al Norte. Pertenece al término municipal de Benamaurel y la población más cercana es la pedanía de Cuevas de Luna, que se encuentra a unos 4.600 metros al Este.

El cerro sobre el que asienta tiene forma irregular, con su eje mayor de Sureste a Noroeste. Lo forman en realidad dos elevaciones unidas en uno de sus extremos, que tienen caída hacia el Guadiana por todos sus frentes excepto el meridional, que los une a través de una vaguada con el resto de la altiplanicie y el pie de monte del Jabalcón. Se configuran así en realidad dos cerros, uno más Sur que el otro. La fortificación propiamente dicha se encuentra sobre un pico algo más elevado, en la parte septentrional.

Es una elevación no demasiado alta, sobre todo si la comparamos con el Jabalcón a cuyos pies se encuentra. Sin embargo, su altura, y sobre todo lo escarpado del terreno, hacen que sea inexpugnable por varios de sus frentes. La estructura geológica, compuesta fundamentalmente por margas y yesos propios de la Hoya de Baza, crean un paisaje de *bad lands* con escarpadas torrenteras y cárcavas que hacen imposible el escallo. Los diferentes estratos han ido configurando una estructura de paisaje marcada por la erosión diferencial, con algunos escarpes en los lugares donde la roca arenisca o incluso las calizas se hacían más resistentes frente a los agentes climáticos. Es precisamente sobre un saliente de arenisca sobre el que se asienta la fortificación.

El resto del cerro lo forman dos lomas más suaves, en cuyos bordes vuelven a aflorar los estratos más duros de materiales compactados. Estas laderas, sin embargo, se han visto modificadas recientemente por el abancalamiento del terreno mediante maquinaria para la repoblación forestal emprendida hace cerca de veinte años por la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir, como parte del tratamiento para evitar la erosión de las laderas que corren hacia el pantano del Negratín. Esta repoblación ha causado un enorme daño en el yacimiento arqueológico, rompiendo y destruyendo el depósito y dejando un elevado número de estructuras y materiales a la intemperie.

Como decimos, los principales accidentes geográficos son el Jabalcón y el Guadiana Menor. El primero servirá de barrera que dificultará la comunicación con la zona opuesta, obligando a un rodeo que, en cualquier caso, no es excesivo. El Jabalcón es citado por algunos autores árabes como al-Zuhrí, que en el s. XII: "Después de Sierra Nevada, al norte de Baza (Basta), se encuentran los montes de Jabalcón (Yibal al-lthmid) de donde se exporta [antimonio] al Magreb. Este monte está en las estribaciones del monte de Abila, en el que hay una fortaleza llamada Tíscar (Tishkar).

Allí suceden cosas maravillosas. Una de ellas la constituye la Hoya [de Baza], situada en su ladera oriental: consiste en que nadie puede alcanzarla ni por arriba ni por abajo. Cuando sopla el viento de Levante, sale de ella un vapor denso más blanco que la nieve y, cuando sopla en ella el viento del Oeste, sale un humo rojo como la llama del fuego. Al soplar el viento del Sur, exhuma un vapor amarillo como los rayos del sol y, al soplar el del Norte, sale un vapor tan azul como el lapislázuli. Si no le da ningún viento, no sale nada y esto sucede desde tiempos remotos"<sup>21</sup>.

Mayor importancia creemos que podría haber tenido el río como vía de comunicación y, probablemente, como abastecedor de agua. Actualmente se encuentra completamente desvirtuado por la construcción del enorme pantano, sobre cuyas colas se encuentra el yacimiento, pero aún es visible la importante impronta de su valle en la comunicación con la zona de levante y occidente en su recorrido desde las sierras de Cazorra y Castril hasta desembocar en el Guadalquivir, en la campiña jiennense. Hasta las colas del pantano llega el antiguo camino que recorría el valle y que se pierde bajo sus aguas.

Por otra parte, son visibles importantes zonas de cultivo irrigado que aprovechan las aguas del río y otras que han desaparecido en parte engullidas por las aguas del pantano: en Cortes de Baza, a orillas del río Castril; en Freila, en la vega de la rambla del mismo nombre; Las Juntas, en la confluencia del Guadalentín y Guadiana menor, con el aprovechamiento de sendas vegas ya desaparecidas bajo el pantano; Benamaurel, en el río Guardal o la pedanía de Cuevas de Luna.

Este habría sido, sin duda un criterio fundamental a la hora de establecer el asentamiento en época medieval. Aunque existen problemas para fijar la cronología del asentamiento andalusí, resulta evidente esta relación no solo en el caso de Benzalema, sino, como decimos, en las de las localidades de alrededor. Ya llamó la atención sobre este aspecto Gabriel M. Cano en su estudio geográfico sobre la comarca de Baza. Aunque en un principio distingue en los núcleos habitados rurales "dos grandes grupos, según respondan a explotaciones agrarias o a un valor viario", posteriormente describe la mayor parte de los casos (todos los que tienen un poblamiento histórico de origen medieval), como lugares en los que "la posibilidad de cultivo, ya sea regadío o secano, ha sido el factor decisivo".<sup>22</sup>

Por otra parte, también la localización defensiva parece haber influido en la ubicación de algunos de estos asentamientos, aunque probablemente de forma secundaria. Destaca Benamaurel, sobre un espolón entre la junta de los ríos Guardal y la Cañada, aunque sin alejarse de la vega y sin ocupar las tierras cultivables. Lo mismo sucede en Cortes, al Este de la vega sobre el río Castril, sobre una plataforma triangular con vértice en una pequeña elevación y cuya base, cortada por el río, presenta una serie de barrancos que dejaron algunos salientes aprovechados para

20) Término municipal de Benamaurel. MTN- Banamaurel (972-I)- 1:25.000. Coord. UTM 518476.39-4161764.51. Altitud 715 m.

21) Dolors BRAMON: *El mundo en el siglo XII. Estudio de la versión castellana y del "Original" Árabe de una geografía universal: "El tratado de al-Zuhrí"*. Barcelona, 1991, p. 171.

22) Gabriel M. CANO GARCÍA: *La comarca de Baza. Estudio de Geografía Humana*. Valencia, 1974, pp. 131-132

colocar la antigua mezquita transformada en iglesia y el denominado castillo de Abrantes. En Freila sucede algo parecido. La geología es la misma y la rambla ha producido un corte de fuerte pendiente al que afluyen otras barranqueras, con algunos salientes protegidos por un conglomerado más resistente en los que se ubicaron el castillo andalusí y la mequita.

Una situación parecida encontramos en Zújar, cuyo núcleo primitivo, denominado la Alcazaba, es un interfluvio entre las ramblas del Carrizal y Abatel, con paredes escarpadas idóneas para la defensa. Asimismo ocurría en Benzalema, donde el cerro sobre el que se asienta el castillo y la antigua alquería se encuentran circundados por barranqueras y cárcavas que se dirigen al cercano río.

El clima es muy seco, prácticamente desértico, con temperaturas extremas tanto en invierno como en verano por efecto de la continentalidad. Este hecho, unido a la pobreza de los suelos, prácticamente inexistentes, hacen que la vegetación sea muy escasa, compuesta fundamentalmente por matorral y monte bajo, en el que predominan los espartos y plantas espinosas, esclerófilas y halófilas.



Lám. 6: Castillo de Benzalema desde el Este. A primera vista parece tratarse de una estructura muy simple, sin apenas torres o defensas y con una planta ligeramente regular, que asemeja un rectángulo.

#### Noticias históricas del castillo de Benzalema

Según Luis Magaña Visbal<sup>23</sup>, en torno a 1330, el arzobispo de Toledo, Gil Carrillo de Albornoz, construyó el castillo de Benzalema dentro de una campaña que intentaba conquistar la ciudad y su territorio para incorporarlo a sus dominios: “Verdaderamente el trabajo realizado por el Arzobispo fue asombroso; llegando al frente de su mesnada casi a la vista de Baza, levantó “en una sola noche” (dice la Crónica) un fuerte castillo en el camino de Zújar a esta

ciudad. Aquel castillo, levantado por el heroísmo castellano en el corazón de los dominios musulmanes, fue durante algún tiempo objeto de la más viva lucha por ambas partes, ya que por su proximidad a Baza era una constante y tremenda amenaza contra dicha ciudad; los árabes le dieron el nombre de Benzalema, y en el siglo XVI era conocido entre los cristianos por el Castellón; de él no existen más que escasos restos de sus murallas. Pues bien; desde esta fortaleza castigó el Arzobispo tan duramente a los moros de este contorno, que se vieron más de una vez en grande apuro hasta que no pudiendo resistir más suplicaron al Rey de Granada les enviase algún socorro o evitase de algún modo la vecindad de aquellos fieros castellanos”. Según este autor, Muhammad IV escribió al rey Alfonso XI, que se encontraba sitiando Alcalá de Benzaide, “para proponerle la entrega de la plaza si el Arzobispo se alejaba de Benzalema”. La noticia parece bastante poco creíble y no aparece referenciada en la Crónica de Alfonso XI tal y como el autor afirma ni en ninguna otra referencia bibliográfica consultada<sup>24</sup>.

En 1489 era su alcaide Pedro de la Serna, que participó en el cerco de la ciudad de Baza<sup>25</sup>. Es de suponer que el lugar se mantendría ocupado al menos hasta la conquista de la ciudad como una plaza fuerte de las que rodean a la misma, pero no sabemos si se mantendría la población mudéjar o una parte de ella, o si por el contrario tan solo habría quedado una guarnición castellana. Sin embargo, no aparece como villa ni en la repoblación de Baza, por lo que es posible que se abandonara definitivamente tras la conquista de la ciudad, pasando sus tierras a integrarse en el término de Benamaurel.

No sabemos que población podría haber albergado esta alquería, que podría no haber sido más pequeña que otras a su alrededor como Benamaurel, Cortes o Zújar. Sabemos por el estudio de M.A. Ladero Quesada que en el año 1490 Cúllar tenía 100 vecinos y Freila 30. Por su parte, Cortes se había despoblado ante el avance cristiano<sup>26</sup>. En cualquier caso, en los documentos para las repoblaciones, tanto las anteriores al año 1500 como las posteriores hasta el recuento efectuado para el “servicio de millones” en 1591, no aparece Benzalema, lo cual viene a confirmar su completa despoblación y abandono tras la conquista<sup>27</sup>.

#### Descripción y secuencia estratigráfica

Las descripciones realizadas hasta el momento son generales o bastante exiguas<sup>28</sup>

Según A. Malpica, en una primera y resumida descripción del conjunto, quedan muy escasos restos, pero se puede delimitar su recinto amurallado, de mampostería, y con restos de alguna torre. Hay otra torre en lo alto de la

23) Luis MAGAÑA VISBAL: *Baza histórica*. Granada, 1978, p. 220.

24) *Crónicas de los Reyes de Castilla*. Vol I, pp. 300, 331 y ss.

25) Cristóbal TORRES DELGADO: *Baza. Capital del Altiplano (1489-1525)*. Granada, 2003, p. 25.

26) Miguel Ángel LADERO QUESADA: “La repoblación...”.

27) Gabriel M. CANO GARCÍA: *La comarca...*, pp. 21-29; Miguel Ángel LADERO QUESADA: “La repoblación...”.

28) Antonio MALPICA CUELLO: *Poblamiento...*, pp. 137 y 273; Mariano MARTÍN GARCÍA, Jesús BLEDA PORTERO y José M.<sup>a</sup> MARTÍN CIVANTOS: *Inventario...*, p. 108; Rafael LÓPEZ GUZMÁN: *Arquitectura...*, p. 401; Antonio RAMÓN CORREA, Juan B. ESPÍNOLA LORENZO, José MARTÍNEZ DÍAZ: *Rutas...*, p.99.

plataforma, hacia el O. No hay aljibe ni cisterna en su recinto ni en los alrededores. En su entorno se pueden detectar huellas de ocupación, que seguramente eran un poblado asociado a la estructura defensiva. Los restos cerámicos nos permiten hablar de una ocupación desde época almohade hasta la nazarí. En realidad, es un castillo de dimensiones medianas<sup>29</sup>

Por su parte, M. Martín *et al.* lo describen de la siguiente forma:

“Tiene planta rectangular, casi cuadrada, siendo, por su situación, un recinto inexpugnable por todos sus lados menos por el E. La puerta de acceso se situaba en este mismo lado, en el que se conservan casi todo el paño de muralla de 1,30 metros de espesor y un torreón para la defensa del acceso a la entrada, todo construido en mampostería de piedras medianas formando hiladas. La torre, de medidas 3,80 x 2,80 metros, tiene las esquinas reforzadas con sillarejos de mayor tamaño, conservando una altura de 6,80 metros. De las demás murallas perimetrales, quedan restos del arranque de las mismas en los lados N, O y S. Por el mismo lado E, se dispone un segundo recinto amurallado del que quedan restos de sus muros y de cuatro torres, todo de mampostería y caído en la ladera del cerro. En la parte central del recinto, se sitúa una gran torre de dimensiones 6,35 x 4,65 metros. Lo que se conserva está constituido por base de muros de tapial, de 2,00 metros de altura y 1,20 de espesor, sobre los que montan otros de mampostería. De estos segundos sólo quedan restos, con 1,00 metro de altura, en el ángulo E de la torre. No se aprecian restos de posibles aljibes<sup>30</sup>.”

En realidad, una aproximación algo más detenida nos lleva a afirmar que se trata de un edificio algo más complejo, en el que pueden distinguirse varias fases constructivas, tal y como algunos de los autores anteriores han sugerido. Efectivamente, sus dimensiones son reducidas, ya que se adapta a un pequeño promontorio rocoso de areniscas que aflora en la cima del cerro al haber resistido a los agentes climáticos. De todas formas, una parte de la actual topografía la forma el depósito arqueológico creado como consecuencia del derrumbe de las estructuras, sobre todo en algunas zonas en las que ha quedado expuesta alguna sección y son visibles algunos muros internos y niveles de derrumbe de tejas, piedras y tierra.

Su forma es en realidad irregular, aunque al adaptarse a la roca hace un ángulo recto en el extremo Noreste. La planta es alargada, con el eje principal en sentido Norte-Sur. La mayor parte de las estructuras conservadas y de las defensas originales se encuentran en el frente oriental, el único accesible. El resto de los lados se encuentran protegidos de forma natural por las escarpadas pendientes del cerro formadas por las cárcavas excavadas por el agua.

Encontramos restos de tres torres, aunque en realidad la del extremo septentrional (T3), no debería siquiera calificarse como tal. Probablemente tuviera alguna otra torre en el lado opuesto, el Sur, que es el más afectado por los derrumbes del terreno, habiéndose caído no solo las estruc-



Figura 1: Localización general del castillo de Benzalema (según M. Bader, M. Martín y M. Ramírez).

turas, sino también parte de los estratos de roca sobre los que apoyaba y que actualmente se encuentran esparcidos en grandes bloques desgajados del conjunto.

En el interior hay, efectivamente una torre exenta (T1) de dimensiones mayores que las del resto pero no excesivamente grande. Las dimensiones máximas son de 6,35 por 4,65 metros y, aunque se encuentra en mal estado de conservación, son visibles dos fases correspondientes a dos técnicas constructivas bien diferenciadas: la inferior es de tapial de hormigón y la superior de mampostería. Su orientación Noreste-Suroeste, es distinta a la del eje principal del castillo. El frente mejor conservado es el Noreste, donde son visibles aún más de 2 metros de altura.

La parte inferior, correspondiente a una primera fase, fue levantada en tapial de que podríamos calificar de hormigón. En realidad su caracterización no resulta sencilla, en parte por su estado de conservación, pero sobre todo

29) Antonio MALPICA CUELLO: *Poblamiento...*, p. 137

30) Mariano MARTÍN GARCÍA, Jesús BLEDA PORTERO y José M<sup>a</sup> MARTÍN CIVANTOS: *Inventario...*, p. 108.





Figura 2: Topografía y plano del castillo de Benzalema (según M. Bader, M. Martín y M. Ramírez). Escala de origen, 1:200.

por sus características constructivas. Está compuesto, como todos los hormigones, por cal y árido de diversa granulometría, desde arenas a una gran proporción de grava y chino rodados de río. Su consistencia no es excesivamente dura, ya que sufre procesos de desagregación. Sin embargo, hacia el interior, que como veremos ha sido parcialmente cortado, se aprecia alguna tongada de tierra que podría querer indicar que, o bien el núcleo era de este material, o hacia el interior se combinaron tongadas de tierra con otras de mortero con el fin de abaratar la construcción. No se trata, en cualquier caso, de un tapial calicastro, puesto que el mortero de hormigón tiene un grosor de algo más de un metro. En cualquier caso, no queda clara la naturaleza de estas tongadas de tierra que solamente llegan a apreciarse en algunos puntos. Sería necesaria una limpieza de la torre en su interior para intentar determinar si, efectivamente, existen estas tongadas o una diferencia en el núcleo de la fábrica.

Su proceso constructivo es interesante y puede ser identificado a pesar de las modificaciones posteriores y su estado de conservación. La torre original de tapial era maciza, al menos hasta el nivel al que se ha conservado ya que, probablemente, dadas sus dimensiones, tuviera una o varias habitaciones a partir de una cierta altura, a modo de torre de alquería o torre de homenaje. Se trata de una tipología muy extendida a partir del s. XII.

Para poder construirla se colocaron tableros de encofrado en los cuatro laterales de la torre con medias agujas que tendrían, a juzgar por los restos de las dos que se conservan, unos 50 cm de longitud. Las agujas se sujetan con estacas y cuerdas de esparto. Aparentemente las cuerdas se sujetaban a cuatro rollizos dispuestos horizontalmente formando un cuadrado. Probablemente estos maderos de sección redonda se apoyaban también sobre las agujas impidiendo que estas se levantaran. Hay además restos de varias cuerdas más en el mortero, que parecen estar dispuestas en diagonal. Probablemente estarían atadas a los rollizos y servirían para sujetar la parte superior de los tableros del encofrado. Los rollizos no deberían haber sobresalido para servir de anclaje a los andamios, pues de lo contrario no se habría podido colocar el encofrado. Se trata de una solución poco habitual en las técnicas constructivas documentadas en la provincia de Granada<sup>31</sup>. Además, la presencia de cuñas y cuerdas en la sujeción de las agujas y tableros del encofrado se había asociado hasta ahora solamente al tapial calicastro, probablemente ya en época nazarí<sup>32</sup>.

El tapial en la actualidad levanta como máximo 1,80 m de altura en su cara Noreste (UE 001). En los laterales Sureste (UE 002) y Noroeste (UE 004) la altura va descendiendo, siendo su altura menor en el lateral Suroeste (UE 003), donde el deterioro ha sido mayor y apenas alcanza los 0,40 metros. De hecho, es visible una parte del derrumbe

del tapial de la estructura. El grosor, como ya hemos dicho, alcanzaría a toda la torre, ya que era maciza. Sin embargo, su interior fue parcialmente cortado (UE 005) para abrir en ella una habitación cuando se colocó sobre el tapial un grueso muro de mampostería del que solo se conservan el lado Noreste (UE 006) y un pequeño fragmento del Sureste (UE 007). La altura máxima de la mampostería es de 0,93 metros. El grosor del muro es de 1,20 metros. Conserva cara hacia el exterior y hacia el interior solo es reconocible en la única esquina visible. Esto hace que podamos afirmar que, efectivamente, la fábrica de mampostería estaba hueca y en el interior de la torre había una habitación y que, con seguridad parte del tapial fue cortado a posteriori para construir dicha habitación.

La mampostería es concertada y está construida con piedra arenisca y caliza trabajada para darle una forma regular y, en bastantes casos, escuadrarla ligeramente. Las características de la arenisca local permiten tallarla con facilidad y darle un aspecto bastante regular, hasta parecer casi sillarejos. Se emplean también algunas pequeñas piedras y lajas a modo de ripios para calzar mampuestos y regularizar las hiladas, pero no son visibles verdugadas de lajas como en las características obras nazaríes. El mortero que une las piedras es de color rosáceo y duro. Es rico en cal y son visibles abundantes nódulos de pequeño tamaño. Da la impresión de que el lateral Noreste (UE 005) es más regular que el Sureste (UE 006). De hecho hay una mayor variación en la coloración y litología, incluso un fragmento de ladrillo usado como ripio. Sin embargo, no hay ninguna discontinuidad entre ambos muros, que están trabados y, en principio fabricados en el mismo momento. De hecho, por la cara interna no parecen apreciarse ningún tipo de diferencias, aunque también es cierto que el estado de conservación es peor.

Existe la posibilidad de que en la parte inferior de la torre 1, en el hormigón, hubiera habido un aljibe. Es algo habitual en muchas torres<sup>33</sup>. Sin embargo, resulta poco probable. En primer lugar porque el hecho de que se cortara el tapial para practicar una habitación cuando se construyó sobre él la mampostería habría probablemente roto ese aljibe y en segundo lugar porque el hormigón no es de cal hidráulica ni tiene consistencia suficiente, por lo que no habría soportado los empujes ni habría servido como contenedor.

En el resto del castillo no vuelve a apreciarse esta secuencia constructiva entre el tapial y la mampostería concertada, pero sí aparecen otros dos bloques de tapial descontextualizados: uno se encuentra todavía dentro del recinto, junto a la puerta principal situada en el frente oriental. Se trata de un fragmento de muro caído hacia el Este sobre otras estructuras y derrumbes de mampostería pertenecientes al acceso. No es posible tomar unas medidas ciertas por encontrarse semienterrado y cubierto

31) José M<sup>o</sup> MARTÍN CIVANTOS: "Ensayo..."

32) Mariano MARTÍN GARCÍA: "La construcción del tapial..."

33) Mariano MARTÍN GARCÍA: "Torres de alquería de la provincia de Granada", en *Actas del III Congreso de Historia de la Construcción*. Sevilla, 2000, pp. 651-664.

de vegetación, pero tiene unos 0,20 metros de grosor y aproximadamente 2 metros de longitud (que se correspondería con la altura en su estado original). No podemos asegurar si se trataba de un muro de división interno o parte de una estructura defensiva más antigua ya que el grosor no es el original y no es posible determinarlo. El segundo bloque de tapial se encuentra caído sobre la ladera oriental, concretamente sobre los restos de la barbacana que se extendía por todo este lateral, pero no parece formar parte de la misma. El bloque está tumbado y fuera de su sitio, por lo que probablemente cayera de la parte superior, del mismo sitio donde se encontraba el bloque anteriormente descrito. El fragmento tiene unas dimensiones de 0,90 por 1,25 metros. En ambos casos parece tratarse del mismo tipo de mortero de la torre del interior (T1), por lo que cabría pensar que podrían haber existido más estructuras defensivas asociadas a una primera fase constructiva del castillo.

Como decimos, el primer bloque de tapial descrito se encuentra volcado sobre estructuras de mampostería pertenecientes a la entrada principal del castillo. Estas estructuras se corresponden con el muro de cierre de la estructura de la puerta (UE 008) y probablemente también con su engarce con la muralla del castillo, aunque ésta es irreconocible en este punto. La puerta está formada por una estructura en recodo bastante deteriorada que sobresale de la línea de muralla. En el lateral meridional se puede ver parte del muro de cierre (UE 008). Tiene dirección Este-Oeste, es decir, es perpendicular a la muralla del castillo para poder sobresalir y crear el acceso en recodo. De él se conservan 2 metros de largo y tan solo 0,40 metros de altura máxima. Está construido en mampostería. Su grosor máximo es de 0,85 metros, pero no conserva cara prácticamente en ninguno de los dos lados. Por eso mismo resulta imposible afirmar si se trata de una mampostería concertada o no, aunque aparentemente los mampuestos parecen bastante regulares y en el castillo no hay otras fábricas irregulares.

El muro apoya directamente sobre la roca arenisca, que ha sido tallada (UE 010) para crear un escalón que tiene la forma del baluarte de forma rectangular en el que se desarrollaba el acceso en recodo. En el otro lateral si es bien visible la jamba de la puerta que marca el vano (UE 009), que tiene 2,40 metros de ancho. En él hay algunos mampuestos entre los afloramientos de la propia roca, pero no es posible determinar si son restos de escalones o parte de los derrumbes. La jamba septentrional es interesante porque está construida con sillares bien trabajados de arenisca de grandes dimensiones (uno de ellos llega a tener hasta 0,35 metros de altura), pero sobre todo porque es bien visible una junta en la que se unen dos muros de mampostería (UE 013 y 014) que podrían corresponderse con una fase de refuerzo de la mampostería interior (UE 014) o de reestructuración de la puerta, tal vez para crear el acceso en recodo. En principio da la impresión de que es el muro exterior (UE 013) el que se apoya sobre el interior (UE 014), pero sin una limpieza o excavación no podemos determinarlo con certeza. La junta solamente se ve en la jamba, pero no puede seguirse en el resto del muro hacia el Norte.

El interior (UE 014) es de mampostería concertada, aunque hay mampuestos de distintas dimensiones en

cuanto a longitud. El fragmento es relativamente pequeño (0,60 metros de altura máxima por 1,20 metros de longitud máxima) y conserva parte de un enlucido posterior de mortero de yeso de color grisáceo (UE 016), por lo que es complicado ver la fábrica.

El muro exterior (UE 013), es la muralla que continúa hacia el Norte cerrando el circuito defensivo del castillo. Tiene un total de 6,30 metros de longitud máxima. La altura máxima son 2,93 metros y la anchura máxima es de 2,46 metros, aunque no es fácilmente reconocible por la acumulación de materiales en la parte interna. Como decimos, la relación con el muro interior (UE 014) podría hacer pensar en la posibilidad de que hubiera dos murallas, y que la UE 013 hubiera sido un refuerzo de la primera. De hecho, en la mampostería de este lienzo, que prácticamente no conserva su paramento exterior, parecen distinguirse dos morteros, uno algo más rojizo que el otro y con grava de río. Sin embargo no es reconocible ninguna junta ni contacto que permita distinguir dos fábricas, ni diferencia en el aparejo que, como decimos, no conserva cara externa. Además, la erosión ha hecho que se acumulen restos de tierra y polvo que hacen difícil afinar más en este sentido. Queda, pues, indicado como una posibilidad no confirmada. En cualquier caso, el muro está construido en mampostería, con piedras de mediano tamaño (en torno a 0,33 por 0,10 metros), aunque con algunas de mayores dimensiones (0,52 por 0,18 metros). En la parte baja, donde se conserva el paramento externo, puede apreciarse como la obra es de mampostería concertada con verdugadas de lajas, aunque en algunos puntos parece perderse un poco la regularidad. La fábrica fue enlucida con un mortero de yeso de color rosáceo que cubría la llaga de la mampostería (UE 0015). Sin embargo, en la parte que fue posteriormente cubierta con la torre que se adosa a la muralla (T2), quedan restos de un enlucido blanco de mortero de cal que debió ser el original (UE 017).

El muro se apoya directamente sobre la roca, pero como a 1,5 metros de la esquina de la jamba encontramos los restos del cierre del baluarte donde se encontraba la puerta de acceso. Aquí hay un saliente en la arenisca, sobre el que se conserva un pequeño fragmento de mortero de yeso de color grisáceo (UE 012) que se apoya sobre el enlucido de yeso rosáceo que cubre el muro UE 013. El mortero tiene unas dimensiones máximas de 0,20 por 0,32 metros. En el resto de mortero pueden verse las huellas en negativo de dos mampuestos que marcarían la existencia de un nuevo muro perpendicular a UE 013 que cerraría el baluarte del acceso en recodo y sobre el que se abriría la primera puerta de entrada al recinto. De hecho, a continuación de ese fragmento, la roca sobre la que se apoya aparece de nuevo cortada en "U", un corte que tiene unas dimensiones de unos 0,24 metros de ancho por 0,41 de alto y que marcaría el lugar en el que se encontraría la puerta.

Más al Norte, adosada a la muralla (UE 013) encontramos una nueva torre (T2). Fue construida en mampostería para defender el lienzo oriental, que hasta entonces debió carecer de defensas, y sobre todo para defender el acceso por la puerta en recodo, cuyo ingreso queda protegido directamente por esta estructura. Su altura alcanza casi los 7 metros y su planta es prácticamente cuadrada, con unos



2,85 metros de lado. Se trata de una torre maciza construida enteramente en mampostería con un mortero de cal. Los mampuestos son por lo general de mediano tamaño y regulares. Podría considerarse una mampostería concertada, aunque en algunos puntos la regularidad se pierde. Las piedras son de arenisca y caliza. Están trabajadas para darles forma. De hecho, al igual que en el resto de estructuras, algunas asemejan sillarejos. Especialmente cuidados son los bloques que forman las esquinas. En este sentido es bastante parecida a la mampostería de la parte superior de la torre 1. Sin embargo, el mortero es claramente diferente, ya que este también es de cal pero presenta abundante grava de río, como el mortero descrito para el muro UE 013, sobre el que se apoya, pero para el que advertimos la posibilidad de que se tratara en realidad de dos fábricas.

El paramento meridional (UE 018) mide 2,84 metros de largo. Tiene un aspecto algo más irregular. En la esquina tiene un socavón y conserva parte de un enlucido de yeso de color grisáceo (UE 021) pero no del original que era en mortero de cal. El lado oriental mide 2,85 metros (UE 019). Conserva una parte importante del enlucido con mortero de cal (UE 022), sobre el que se superpone el mortero de yeso indicado anteriormente (UE 021). En su paramento son visibles dos grandes bloques de arenisca labrados de 0,75 por 0,45 metros y 0,65 por 0,25 metros respectivamente. Por último, el lado septentrional mide 2,82 metros de largo (UE 020). Conserva también una parte importante del enlucido original de mortero de cal, que deja ver los mampuestos con un llagueado en vitolas irregulares. De nuevo puede verse perfectamente el adosamiento sobre la muralla, que en la parte alta de la torre se convierte en apoyo ya que la torre es más alta que el muro y sobrepasa la línea de fachada para internarse en el recinto y trabar así las dos fábricas. La técnica constructiva es la misma, sin que puedan apreciarse mampuestos de mayor tamaño. En la parte baja puede verse a través de un socavón la roca que sobresale y sobre la que se apoya directamente la estructura.

El siguiente tramo de muralla (M2, UE 022) vuelve a recuperar la dirección Norte-Sur como la UE 13, de la que es su continuación. Tiene un total de 11,10 metros de longitud hasta la esquina septentrional del castillo. Apoya directamente sobre la arenisca, que en todo este frente se eleva hasta los 2 metros y ha sido recortada para servir también de defensa. Su estado de conservación es ya más precario, pudiendo apreciarse bien solamente en la zona de contacto con la torre 2. Aquí vuelve a verse parte del enlucido original de mortero de cal (UE 023) sobre los mampuestos que se conservó bajo el adosamiento de la torre. La técnica constructiva vuelve a ser la misma: una mampostería concertada con piedra arenisca y caliza cuyos mampuestos están trabajados para regularizar las hiladas, asemejándose incluso alguno de ellos a sillarejos. Algunas piedras pequeñas y lajas sirven como ripios para calzar y aparejar la fábrica. El mortero empleado es de cal, duro y de color rosáceo, con abundante grava y chino de río, igual que la otra parte del muro (UE 013), pero curiosamente también igual que la torre 2, con cuya técnica constructiva no es posible encontrar diferencias. Como decimos, la mayor parte del muro se ha perdido. Así, en toda la parte septen-

trional el paramento externo apenas levanta tres hiladas de mampuesto, conservándose algo más del alma del muro que ha quedado expuesta. En algunos puntos son visibles escasos restos de un mortero de yeso grisáceo en la llaga de la mampostería.

Más o menos hacia la mitad de este tramo de muro (UE 022), un socavón ha hecho que caiga también parte del depósito arqueológico situado en el interior del recinto y que anteriormente debía apoyarse sobre la muralla. Han quedado así expuestos un muro transversal de mampostería y una sección con un nivel de derrumbe de tejas en la parte baja. En este punto la potencia alcanza casi 1,5 metros. El muro (UE 024), correspondiente a las divisiones internas del castillo, tiene sentido Este-Oeste, es decir, es perpendicular a la muralla. Está construido en mampostería irregular, aparentemente también con un mortero de cal, pero se encuentra muy disgregado.

En la esquina Noreste del castillo la muralla hace un quiebro prácticamente recto en dirección Oeste comenzando un nuevo paño de muro (M3) construido enteramente en mampostería. El primer tramo es bastante corto, de 2,50 metros de largo (UE 025). La técnica constructiva y los materiales son los mismos, aunque el muro solo conserva una parte de una hilada de mampuestos del paramento externo en la zona baja de los casi 2 metros de muro visible. De nuevo se apoya directamente sobre la roca arenisca, que está cortada para hacer la esquina.

Adosado a este muro se encuentra otra masa informe de mampostería de aproximadamente 1,75 metros por 2 metros (UE 026). Está parcialmente cubierta por vegetación y tierra, pero es claramente visible que se trata de una estructura y no de un derrumbe. Se trataría de una pequeña torre (T3) que cierra por el Norte el cerro, ya que entre lo que debía ser su frente y el cortado queda solamente un estrecho pasillo que habría sido usado para acceder a un portillo situado inmediatamente por detrás, al Oeste.

Efectivamente, al pasar los restos de esta estructura existe un pequeño vano (UE 027) de poco más de 1 metro de ancho. En el lado oriental, formado por el muro UE 025 ya descrito, no quedan restos de jamba, pero si en el occidental, donde es visible la cara de un muro de mampostería (UE 028) prácticamente enrasado. Solamente puede apreciarse una hilada de mampuestos que dan cara, levantando detrás un montículo del núcleo de la mampostería.

La muralla continúa en sentido Este-Oeste sobre el borde del cortado, apoyando directamente sobre el saliente de arenisca. El primer tramo es el mejor conservado, aunque en algunos puntos casi se pierde (UE 029). Llega a medir hasta 12 metros de longitud y, en algunos puntos, hasta 2 metros de altura. Su posición sobre el borde del cerro lo hace especialmente vulnerable a la erosión, como el resto de estructuras de este frente y el occidental, prácticamente desaparecidas por este motivo y porque probablemente no tuvieran la misma entidad que las del lado oriental debido a las condiciones de defensa natural de las escarpadas pendientes. Es visible fundamentalmente el alma del muro, y solo en algunos puntos varios mampuestos dan cara. La técnica y materiales parecen ser de nuevo los mismos.

En el frente occidental solamente son visibles restos de algunos mampuestos sobre el borde del cerro que per-

tenecerían a estructuras. La primera, siguiendo el mismo orden de la descripción, llega a tener 2,70 metros de longitud, pero apenas se alza de la rasante (UE 030). Lo mismo le sucede a la siguiente (UE 031), prácticamente con las mismas dimensiones. La tercera es una masa informe de mampuestos y mortero de yeso que debe de corresponderse probablemente con un derrumbe (UE 032). Tiene 1,80 por 0,40 metros y se encuentra justo al Oeste de la torre 1.

Posteriormente encontramos un pequeño tramo de mampostería que sí da cara. De nuevo se trata solamente de dos hiladas escasas de solo 1,60 metros de largo (UE 033). Su orientación no sigue el borde del cerro, sino que es perpendicular, pero debe tratarse probablemente de un quiebro del muro de cinta en un punto en el que la roca hace también un ángulo. A continuación el muro volvía a quebrar en dirección Sur, pero en este punto no encontramos paramento externo visible.

En el extremo meridional de la fortaleza encontramos grandes bloques de roca desgajados del cerro y caídos. Originalmente debió formar parte del recinto del castillo, puesto que falta el cierre por este punto. Tan solo se conserva otro pequeño resto de mampostería de 3,40 metros y una hilada de altura en sentido Este Oeste que podría ser parte de estructuras internas del castillo (UE 034), ya que es un muro de mampostería irregular con piedras más pequeñas que las de la muralla y, de hecho, se adosa sobre otro paño de muralla que se dirige en sentido Norte Sur (UE 035).

Efectivamente, en este extremo meridional del castillo el cerro se estrecha. Es probable incluso que hubiera habido una torre para defender el ángulo y que hiciera de bisagra entre el frente occidental y el oriental. En el lado Este vuelven a aparecer los restos de una muralla (UE 035) de gran potencia y 12 metros de largo que llega prácticamente hasta la puerta principal de acceso donde comenzamos el recorrido de las estructuras. Conserva hasta cinco hiladas visibles del paramento exterior que permiten afirmar que se trata del mismo tipo de mampostería concertada descrito en las estructuras anteriores. De nuevo apoya sobre la arenisca que aflora con una altura que alcanza hasta 2 metros en algunos puntos y sirve igualmente de defensa.

No acaban aquí sin embargo las estructuras defensivas del castillo, ya que en todo el frente oriental, el más accesible y donde se abre la puerta principal, había una muralla a modo de barbacana. Solamente quedan algunos restos sueltos, pero parece clara su presencia y su trazado en casi todos los puntos. En el extremo meridional es posible que se uniera a las estructuras que cerraran este ángulo. En el suelo son visibles abundantes mampuestos que parecen trazar una línea descendente en sentido Norte-Sur, pero que no dan cara. Tal vez podrían haber sido parte de esta barbacana que, sin embargo, si que es bien visible en el frente Este en tres tramos distintos. El primero (UE 036) es solo una alineación de mampuestos de caliza de unos 3,50 metros de longitud prácticamente enrasada con el terreno, aunque en un punto parece adivinarse la presencia de una segunda hilada inferior. El segundo se encuentra más al Norte, igual de largo y algo más alto, alcanzando los 0,40 metros, pero no conserva cara externa (UE 037). El tercero es el más potente. Se encuentra aún más al Norte,

frente a la torre 2. Son visibles 0,80 metros de altura y casi tres metros de largo. Tampoco conserva cara, pero el tipo de mampuestos y de mortero lo asimilan a las estructuras descritas en el perímetro del castillo. A partir de aquí se pierde por completo todo resto y no es posible determinar como terminaría en la parte septentrional.

En el interior del castillo son visibles estructuras de división interna. Algunas ya las hemos descrito (UE 024, 034 y posiblemente UE 032). Cerca de la torre 1, al Noreste, pueden verse restos de otros dos muros de mampostería con mortero de yeso grisáceo (UE 038 y 039). La primera ha quedado al descubierto como consecuencia de la actividad de los furtivos. En la plataforma superior son visibles algunos agujeros más como consecuencia de la acción de estos expoliadores, pero también algunos montículos e irregularidades en el terreno que son fruto de los derrumbes de las estructuras interiores. La presencia de tejas en el interior denota también la existencia de estructuras cubiertas dentro del recinto. Es posible que estos derrumbes ocultaran por completo el aljibe que, con toda seguridad, debió albergar la fortificación y del que no quedan huellas.

Sin embargo, el yacimiento de Benzalema no acaba en el castillo. Se trata de un asentamiento de una extensión considerable, de la que la fortificación ocupa solo una pequeña parte. Efectivamente, el yacimiento ocupa los dos cerros descritos anteriormente. A lo largo de sus laderas son visibles abundantes restos de material de construcción, estructuras y cerámica con una amplia cronología de ocupación.

Los recientes movimientos de tierras y abancalamientos para la repoblación forestal con pinos llevada a cabo por la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir para consolidar las laderas del pantano del Negratín han causado importantísimos destrozos en el yacimiento. Prácticamente por toda la extensión son visibles un abundantísimas piedras calizas en su mayoría que no se corresponden con el contexto geológico del cerro y que formaban parte de los muros de las casas del asentamiento. También pueden verse restos de morteros y enlucidos de yesos y tejas. Hay muros que han quedado expuestos o han sido cortados por el abancalamiento. En todos los casos están contruidos en mampostería irregular con mortero de yeso de color grisáceo. El más grande de todos es uno situado al Este del castillo, a una cota bastante más baja. Tiene 5,5 metros de largo y hasta 1,40 metros de alto. Un poco más pequeño es el que se encuentra situado en la loma derecha conforme se accede al yacimiento por el camino abierto para la repoblación. En él son visibles además tres capas de enlucido de mortero de yeso de color rosáceo.

Sin embargo, uno de los elementos más llamativos son sin duda los silos visibles en algunos puntos del yacimiento. Son un total de siete, repartidos en puntos distintos a lo largo de una gran extensión, pero todos ellos en la mitad meridional del yacimiento. Han sido parcialmente vaciados, probablemente por furtivos o al ser localizados durante las tareas de repoblación. Todos parecen tener las mismas características y dimensiones, aunque algunos tienen la boca algo dañada y agrandada y otros parcialmente obturada. El orificio de acceso tiene unos 0,80 metros de diámetro. Tras una sección cilíndrica se abre una forma de

campana de aproximadamente 2-2,5 metros de diámetro máximo. La profundidad no resulta fácil de saber ya que la mayoría aún están parcialmente colmatados, pero en el caso más profundo alcanza los 3 metros. Cuatro de ellos aparecen en parejas, el resto aislados. De todas formas, su distribución nos lleva a pensar que podrían existir bastantes más a lo largo del yacimiento, al menos de su mitad meridional.

Por otra parte, en la ladera Oeste del cerro meridional, sobre la zona más escarpada, hay dos grandes socavones que parecen haberse abierto recientemente como consecuencia de las lluvias. Parecen ser el derrumbe de una cueva abierta en el cortado, como suele ser frecuente en otros puntos y localidades del altiplano granadino como Benamaurel, Freila, Cúllar Baza o Gorafe. No ha sido posible localizar la entrada y aunque nos hemos introducido en los socavones no hay posibilidad de avanzar ni de ver restos de esta posible cueva debido a los derrumbes.

También tenemos noticias de que, al hacer los movimientos de tierras para la repoblación, se encontraron y removieron restos óseos humanos pertenecientes a enterramientos de alguna de las fases de ocupación, sin que se pudiera determinar la cronología. Estos restos se encontraban en la parte baja del castillo descrito, pero hoy en día no es posible ver ninguno ni restos de cubiertas o sepulturas<sup>34</sup>.

La cerámica de superficie arroja una cronología amplia con dos momentos claros de ocupación: uno en época prehistórica, que podríamos fechar con claridad en la Edad del Bronce, con material también claramente argárico sobre el que no nos detendremos. Es posible encontrar fragmentos correspondientes a esta ocupación a lo largo de todo el yacimiento, es decir, por los dos cerros contiguos.

Respecto al resto de la cerámica, resulta complejo fijar una cronología inicial de ocupación. Aparentemente podrían distinguirse dos zonas de ocupación. En el cerro meridional, en la parte más alta, no encontramos cerámica vidriada. Si es posible en cambio encontrar cerámica tardorromana o altomedieval. Hemos localizado dos pequeños fragmentos de *sigillata*, que podría ser Hispánica Tardía. También hay bastantes fragmentos amorfos de pastas claras que podrían tal vez adscribirse a esta cronología. En cualquier caso, aparecen sobre todo algunos fragmentos claramente altomedievales, realizados a mano, con abundantes desgrasantes fundamentalmente de mica, que son fácilmente distinguibles en la mayoría de los casos de las cerámicas prehistóricas por su mayor tosquedad y por su diferente acabado, sin bruñir o alisar.

Sin embargo, las cerámicas que más abundan pueden fecharse entre los siglos XII y XV. Será este largo periodo de tiempo el de más intensa ocupación o, por lo menos, el más visible arqueológicamente en superficie. Se trata de fragmentos muy característicos al menos desde época almohade hasta el final de la presencia nazarí con la conquista de Baza en 1489. Es posible incluso que algún frag-

mento pueda adscribirse incluso a cronologías algo más modernas, hasta el siglo XVI, pero por lo que sabemos por las fuentes el lugar está oficialmente despoblado desde su ocupación por los castellanos en el cerco de la capital bastetana. Estas cerámicas es posible encontrarlas prácticamente en todo el yacimiento, excepto curiosamente en la parte superior del cerro meridional, que tal vez permaneciera desocupado en esa época.

## CONCLUSIONES

La primera conclusión que deberíamos reseñar es que este pequeño castillo es en realidad un yacimiento más complejo de lo que a priori podría parecer.

Su ocupación es más prolongada de lo que hasta el momento se había dicho. Ya se conocía la ocupación prehistórica del lugar, pero también hemos podido localizar algunos restos de época tardorromana y altomedieval que nos permiten afirmar que, al menos el cerro meridional, se encontraba ocupado en ese momento. Esto abre nuevas perspectivas de interpretación y de investigación futuras.

Tal vez los silos y la posible cueva puedan adscribirse a la fase altomedieval. Tal vez el topónimo también. Resulta, cuando menos sugerente, aunque no es posible afirmarlo sin un estudio del territorio que ponga en relación el topónimo Benzalema con otros macrotopónimos como Benamaurel y la microtoponimia del entorno, de manera que tengamos una lectura del poblamiento y la organización del territorio en época altomedieval, incluido también el importante yacimiento de Cerro Cepero.

Podría haber habido un desplazamiento del asentamiento desde el cerro meridional a la parte septentrional desde época altomedieval a la bajomedieval. Al menos esto es lo que podría deducirse de la ausencia de cerámicas vidriadas en aquella parte del yacimiento, pero en cualquier caso no es posible asegurarlo sin una excavación en extensión.

El castillo tiene al menos tres fases constructivas y una o dos de reparaciones con mortero de yeso. La primera sería el tapial, aunque la única relación que es posible establecer se encuentra en la torre 1, la del interior del recinto, con un recrecimiento en mampostería que supuso una transformación de la torre original. Tal vez esta estructura original pudiera identificarse con una torre de alquería de las muchas que comienzan a proliferar en los asentamientos andalusíes a partir del siglo XII. En cualquier caso su parte inferior sería maciza y con toda probabilidad tendría estancias en la zona superior dadas sus dimensiones. Ya hemos hablado también de la posibilidad de que hubiera un aljibe en la parte baja, algo poco probable si tenemos en cuenta la naturaleza del tapial y los rebajes hechos posteriormente en la segunda fase de la torre.

Es interesante también llamar la atención sobre el sistema constructivo, que ya hemos descrito y sobre el que no vamos a insistir. La presencia de estacas y cuerdas de

34) Mariano MARTÍN GARCÍA, Jesús BLEDA PORTERO y José M<sup>o</sup> MARTÍN CIVANTOS: *Inventario...*, p. 108.



esparto es, sin duda, un elemento destacable de cara a la realización de futuras comparaciones con otros tapias donde aparecen estos elementos de sujeción de los encofrados.

La presencia de derrumbes de tapias alejadas de esta torre nos lleva a proponer la existencia de un primer recinto levantado con esta técnica en torno a la estructura principal. Es algo también habitual en las torres de alquería, sobre todo teniendo en cuenta las escasas posibilidades de que albergara en su interior un aljibe. En cualquier caso, los restos que se pueden documentar son escasísimos y están descontextualizados.

En esta misma estructura (T1), hay una segunda fase levantada en mampostería concertada con un rico mortero de cal de color rosáceo. La factura no parece diferente a la del resto de las mamposterías del castillo que, como hemos visto, forman la mayor parte de las estructuras del mismo. Esta es, sin duda, la mayor dificultad. En este caso, el mortero resulta ser el elemento más distintivo, aunque de nuevo resulta complejo.

El mortero de la mampostería de la torre 1 parece ser distinto al del resto de las mamposterías, en el que aparece abundante grava de río. Sin embargo, no podemos establecer ninguna relación estratigráfica entre esta mampostería y el resto de las estructuras levantadas en piedra. Aún así, es fácilmente visible cómo existen al menos dos fases constructivas de mampostería en el adosamiento de la torre 2 a la muralla (M1 y 2), cubriendo incluso partes de su enlucido original.

Pero de nuevo se hace casi imposible distinguir en este caso dos tipos de mampostería diferente. Ambas parecen tener las mismas características, incluso en el mortero. La única posible diferencia la encontramos en la muralla M1, situada entre la entrada principal y la torre 2. Aquí, como ya describimos, hoy es visible una junta en la jamba de la puerta que indica el adosamiento de dos muros. Pero este adosamiento no es posible seguirlo en el resto del muro, en buena medida por su estado de conservación y los restos de tierra y polvo que dificultan una lectura. Queda pues, solamente indicada, esta posibilidad.

Aún así, es obvio que existen dos fases de construcción en mampostería. La segunda de ella vendría a coincidir con un reforzamiento de la puerta principal, aunque tampoco podemos determinar si ya existiría previamente un acceso en recodo o se crearía en este momento.

Tampoco podemos saber cuándo se construye la barbacana, cuyas estructuras están muy deterioradas y, en cualquier caso, están construidas de nuevo en piedra.

Por último, encontramos restos de enlucido de mortero de yeso en varias zonas del castillo. En ningún caso son los enlucidos originales, que estaban realizados en mortero de cal. En la torre 2 puede verse con claridad como se trata de una reparación parcial.

Si parece obvio el abandono del lugar tras su conquista definitiva por los castellanos en 1489, aunque es probable que allí quedara una guarnición durante un tiempo, la alquería de Benzalema y su término pasarían a integrarse en la de Benamaurel, al que actualmente pertenecen y junto al cual aparece mencionado en el documento de repoblación.

Por último, nos parece importante destacar los enor-

mes destrozos causados en su día por la repoblación forestal llevada a cabo por la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir para evitar la erosión de las laderas del entorno del pantano del Negratín. Estos movimientos de tierras han destrozado una buena parte del depósito y de las estructuras, que aparecen esparcidas a lo largo de los dos cerros. Se trata de un daño irreparable, al que hay que sumar la acción de los expoliadores, que han realizado agujeros dentro del castillo en otros puntos del yacimiento, incluido el vaciado de los silos actualmente visibles. Además, como es obvio, la acción del tiempo y los agentes climáticos, extremos en esta zona de la provincia de Granada, hacen que el yacimiento y las estructuras del castillo sufran un deterioro añadido fruto de la erosión.

## FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

'ABD ALLĀH IBN BULUGĠĪN: **Las "Memorias" de 'Abd Allāh, último Rey Ziri de Granada destronado por los Almorávides (1090)**. Trad. y est. LEVÍ PROVENÇAL, E. y GARCÍA GÓMEZ, Emilio. Madrid, 1980.

ACIÉN ALMANSA, Manuel: "La fortificación en al-Andalus" en Rafael López GUZMÁN (ed.): **La arquitectura del Islam occidental**. Barcelona, 1995, pp. 21-47

ACIÉN ALMANSA, Manuel: "Poblamiento y fortificación en el sur de Al-Andalus. La formación de un país de Husún". **III Congreso de Arqueología Medieval Española**, t. I. Oviedo. 1989. pp.135-150.

AGUIRRE SÁDAB, Javier y JIMÉNEZ MATA, M<sup>a</sup> Carmen: **Introducción al Jaén islámico. Estudio geográfico-histórico**. Jaén, 1979.

AZUAR RUIZ, Rafael: Las técnicas constructivas en al-Andalus: "El origen de la sillería y el hormigón de tapial", en IGLESIA DUARTE, José Ignacio de la (coord.): **V Semana de estudios medievales: Nájera**, 1 al 15 de agosto de 1994. Nájera, 1995, pp. 125-142

AZUAR RUIZ, Rafael: **Las técnicas constructivas en la formación de al-Andalus**. Alicante. 2005.

AYALA, Martín: **Sínodo de Guadix y Baza**. Granada. 1995.

*Ajbar Machmúa*, (ed.) Y traduce. Emilio LAFUENTE ALCÁNTARA. Madrid, 1989.

BAZZANA, André: "Elements d'archeologie musulmane dans al-Andalus: caracteres de l'architecture militaire árabe de la région Valenciennes". **Al-Qantara**, 1 (1980), pp. 339-363.

BARCELÓ TORRES, M<sup>a</sup> Carmen; "Documentos árabes de al-Andalus (1245-1250)". **Saitabi**, 32 (1982), pp.27-41.

BERNÁLDEZ, Andrés: **Memorias del reinado de los Reyes Católicos que escribía el bachiller Andrés Bernáldez, cura de los Palacios**. Ed. y estudio Manuel GÓMEZ MORENO y Juan de Mata CARRIAZO Y ARROQUIA. Madrid, 1962.

BRAMON, Dolores: **El mundo en el siglo XII. Estudio de la versión castellana y del "Original" Árabe de una geografía universal: "El tratado de al-Zuhri"**. Barcelona, 1991

CABALLERO ZOREDA, Luis y UTRERO AGUDO, M<sup>a</sup> Ángeles: "Una aproximación a las técnicas constructivas de la Alta Edad Media en la Península Ibérica: entre visigodos y omeyas", **Arqueología de la Arquitectura**, 4 (2005), pp. 169-192

CAHEN, Claude: **El Islam**. Madrid. 1970.

- CANO GARCÍA, Gabriel M.: **La comarca de Baza. Estudio de Geografía Humana**. Valencia, 1974
- CINTAS RUBIOS, Ángel: **El cementerio medieval islámico de la Alameda de Baza**. Granada, 2005.
- CUCHI I BURGOS, Albert; "La técnica tradicional de tapial". En **Actas del primer congreso nacional de Historia de la construcción**. Madrid, 1996. pp. 151-162.
- CARANDINI, Andrea: **Arqueología y cultura medieval**. Barcelona, 1984.
- DIAZ MARIN, Nicolás: **Baza y su comarca durante la época Romana**. Granada, 1992.
- ESLAVA GALÁN, Juan: "Materiales y técnicas constructivas en la fortificación bajo medieval", **Cuadernos de Estudios Medievales**. Vol.XII-XIII (1984), pp. 265-284.
- ESPINAR MORENO, Manuel: **Materiales y sistemas constructivos de la provincia de Granada en los siglos XV y XVI**, Granada, 2000. N<sup>o</sup> 16.
- ESPINAR MORENO, Manuel: "Estudios sobre la ciudad de Baza en época musulmana y morisca. Los efectos del terremoto de 1531 en la estructura urbana". **Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos**, XL-XLI (1991-1992), pp.85-109.
- GRACIANI GARCÍA, Amparo: **Las técnicas de arquitectura medieval**. Sevilla, 2001
- GUICHARD, Pierre: **Al-Andalus. Estructura antropológica de una sociedad islámica en Occidente**, Barcelona, 1976 (reedición), con estudio preliminar de Antonio MALPICA CUELLO, Granada, 1994. pp 30-50.
- GUICHARD, Pierre: "Los árabes si que invadieron España. Las estructuras sociales de la España musulmana", en GUICHARD, Pierre: **Estudios sobre la historia medieval**, Valencia, 1987, pp. 27-71.
- GURRIARÁN DAZA Pedro, SÁEZ RODRIGUEZ, Ángel J.: "Tapial o fábricas encofradas en recintos urbanos andaluces", en **II Congreso Internacional: La ciudad en al-Andalus y el Magreb**, Algeciras, 2003, pp. 555-565.
- GURRIARÁN DAZA, Pedro: "Hacia una construcción del poder. Las prácticas edilicias en la periferia andalusí durante el califato", **Cuadernos de Madinat al-Zahra**, n<sup>o</sup> 5 (2004), pp. 297-325
- IBN HAZM: **Kitâb yamharat ansab al-'Arab**. Trad. parcial TERÉS SÁDABA, Elias: "Linajes árabes en al-Andalus según la *yamhara* de Ibn Hazm", *Al-Andalus*, XXII (1957), pp. 55-111 y 337-376.
- IBN JALDUN: **Introducción a la historia universal (al-Muqqadimah)**. México D.F., 1987
- JIMENEZ MATA, M<sup>a</sup> Carmen: **La granada islámica**. Granada, 1990.
- LADERO QUESADA, Miguel Ángel: "La repoblación del Reino de Granada antes de 1500", **Hispania**,. XXVIII (1968), pp. 489-563.
- LÓPEZ GUZMAN, Rafael: **Arquitectura en Al-Andalus**. Granada, 2002..
- LOPEZ MARTINEZ Francisco Javier: "Tapias y Tapias", **Logia, arquitectura y restauración**, III., 8 (1999), pp. 75-89.
- MAGAÑA VISBAL, Luis: **Baza histórica**. Baza. 1978.
- MALPICA CUELLO, Antonio: **Poblamiento y castillos en Granada**. Granada. 1996. pp. 11.18-21, 143-145,
- MALPICA CUELLO, Antonio: "Un *hisn* en las memorias del rey Abd Allah: Qabrira", **Revista de centro de estudios históricos de Granada y su reino**, 1987. pp. 53-60.
- MALPICA CUELLO, Antonio: "Entre la arqueología y la historia. Castillos y poblamiento en Granada. Estudio de una política edilicia a partir de la Alhambra". **XXII semana de estudios Medievales. Tecnología y sociedad: Las grandes obras públicas en la Europa medieval**. Estella, 1995. pp. 295- 325.
- MALPICA CUELLO, Antonio: **Poblamiento y castillos en Granada**. Barcelona, 1996.
- MALPICA CUELLO, Antonio: **Los castillos en al-Andalus y la organización del territorio**. Cáceres, 2003.
- MALPICA CUELLO, Antonio: "Las técnicas constructivas en al-Andalus. Un debate entre la Arqueología y la Arquitectura", en VAQUERO, Beatriz, PÉREZ, Francisco y DURANY CASTRILLO, Mercedes (coord.): **Técnicas agrícolas, industriales e constructivas na Idade Media**. Vigo, 1998, pp. 277-336
- MANNONI, Tiziano: "Metodi di datazione dell'edilizia storica", **Archeologia Medievale**, XI (1984), pp. 396-403.
- MARTÍN CIVANTOS, José M<sup>a</sup>: "Ensayo de análisis comparativo de técnicas, materiales y tipos constructivos en las fortificaciones medievales del Zenete (Granada)", **Miscelánea medieval murciana**, vol. 25-26 (2001-2002), pp. 183-229.
- MARTÍN CIVANTOS José María: **Poblamiento y territorio medieval en el Zenete (Granada)**. Granada, 2006.
- MARTÍN CIVANTOS, José M<sup>a</sup>: "Ensayo de sistematización de las técnicas constructivas andalusíes de la provincia de Granada", en Flocel SABATÉ y Jesús BRUFAL (ed.): **Arqueología Medieval. La transformació de la frontera medieval musulmana**. Lérida, 2009, pp. 119-152
- MARTÍN CIVANTOS, José M<sup>a</sup>: "Sistematización y datación de las técnicas constructivas andalusíes en el territorio de Ilibira-Granada: el caso del tapial de cal y cantos", en Ángela SUAREZ MÁRQUEZ (coord.): **Construir en al-Andalus. Monografías del Conjunto Monumental de la Alcazaba de Almería**. Almería, 2009, pp. 205-232.
- MARTÍN GARCÍA, Mariano: "Torres de alquería de la provincia de Granada", en **Actas del III Congreso de Historia de la Construcción**. Sevilla, 2000, pp. 651-664.
- MARTÍN GARCÍA, Mariano: "La construcción del tapial en época nazarí: el caso de la muralla exterior del Albaicín de Granada", en HUERTA FERNÁNDEZ, Santiago (coord.): **Actas del cuarto Congreso Nacional de Historia de la Construcción**: Cádiz, 27-29 de enero de 2005. Cádiz, 2005, vol. 1, pp. 259-276
- MARTÍN GARCÍA, Mariano, BLEDA PORTERO, Jesús y MARTÍN CIVANTOS, José M<sup>a</sup>: **Inventario de arquitectura militar de la provincia de Granada**. Granada. 1999.
- PEINADO SANTAELLA, Rafael (coord.): **Historia del reino de Granada**. Granada, 2000.
- PULGAR, Hernando del: **Crónica de los señores Reyes Católicos don Fernando y doña Isabel de Castilla y de Aragón, escrita por su cronista Hernando del Pulgar, cotejada con antiguos manuscritos y aumentada con varias ilustraciones y enmiendas**. Madrid, 1954
- QUIRÓS CASTILLO, Juan Antonio: "Arqueología de la Arquitectura. Objetivos y propuestas para la conservación del Patrimonio Arquitectónico". [www.arqueologiamedieval.org](http://www.arqueologiamedieval.org), publicado el 31/01/2006
- RAMÓN CORREA, Antonio, JUAN B ESPINOLA, Lorenzo y MARTÍNEZ DÍAZ, José: **Rutas por Torres y Atalayas de la comarca de Baza**. Granada. 2007.
- TABALES RODRÍGUEZ, Miguel Ángel: **Arqueología en edificios históricos de Sevilla. Una propuesta de intervención**, Sevilla, 1998
- TABALES RODRÍGUEZ, Miguel Ángel: "Aportaciones



de la arqueología medieval al conocimiento de las técnicas constructivas”, en GRACIANI GARCÍA, Amparo (ed.): **La técnica de la arquitectura medieval**. Sevilla, 2001, pp. 35-74

TORRES BALBÁS, Leopoldo: “El alminar de la iglesia de S. José y las construcciones de los ziríes granadinos”, **al-Andalus**, VI (1941), pp. 422-446

TORRES BALBÁS, Leopoldo: “Arte almohade. Arte nazarí. Arte mudéjar”, en **Ars Hispaniae**, vol. IV. Madrid, 1951

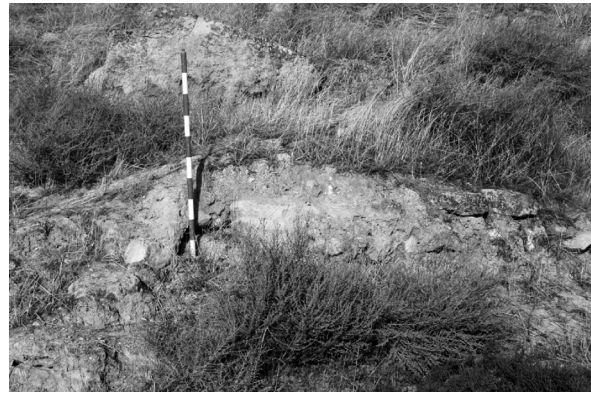
TORRES BALABÁS, Leopoldo: **La Alhambra y el Generalife**. Madrid, 1953.

TORRES DELGADO, Cristóbal: **Baza. Capital del Altiplano (1489-1525)**. Granada, 2003

VALDÉS FERNANDEZ, Fernando: “La arquitectura militar en al-Andalus: ensayo de sistematización”, en **Actas del IV Curso de Cultura Medieval: Seminario, la fortificación medieval en la Península Ibérica**. Palencia, 2001, pp. 125-137



Lám. 7: Vista del cerro septentrional donde se encuentra el castillo.



Lám. 9: Restos de la barbicana.



Lám. 8: Frente oriental del castillo.





Lám. 10: Restos de la barbacana donde puede apreciarse bien la fábrica de mampostería.



Lám. 11: Derrumbe de estructuras de tapial sobre otras de mampostería en la zona de la puerta principal del castillo.



Lám. 13: Detalle de la puerta donde puede verse la roca tallada junto al jalón, la relación con la torre 2 para la defensa del acceso y la jamba septentrional de la puerta.



Lám. 12: Detalle de la puerta, donde pueden apreciarse los dos morteros de yeso, grisáceo y rosáceo, superpuestos.



Lám. 14: Jamba septentrional de la puerta con la superposición de dos estructuras, UE 013 y 014.





Lám. 15: M1. UE 013.



Lám. 16: T2 adosada a M1. UE 018



Lám. 17: T2. UE 19 y 021.



Lám. 18: Detalle del adosamiento de la UE 20 y 22





Lám. 19: Superposición entre T2 y M2.



Lám. 20: M2. UE 22. Zona Norte.



Lám. 21: Paramento externo de la UE 025 y adosamiento de la UE 026.



Lám. 22: UE 029.



Lám. 23: T1. Construcción original en tapial (UE 001) y superposición de la fábrica de mampostería (UE 005).





Lám. 24: Detalle constructivo del tapial. Agujas sujetas con cuerdas y cuñas.



Lám. 25: Frente meridional de la T1. UE 002 (tapial) y 006 (mampostería).



Lám. 26: Construcciones en la zona meridional. UE 034 se adosa a UE 035.



Lám. 27: Muralla de cierre oriental. UE 035.



Lám. 28: Restos de estructuras y sus derrumbes en la zona actual de acceso, sobre el cerro septentrional.



Lám. 29: Muro perteneciente a las estructuras domésticas de la alquería. Situado al Este del castillo.



Lám. 30: Estructuras domésticas de la alquería y relación con el castillo.



Lám. 31: Muros de carácter doméstico en el extremo oriental del cerro Norte.





Lám. 32: Restos de enlucido de yeso en el muro anterior. Pueden apreciarse hasta tres capas superpuestas.



Lám. 34: Silo parcialmente expoliado en el cerro meridional.



Lám 33: Silo y relación con el castillo



Lám. 35: Silo parcialmente expoliado y destruido en el cerro meridional. Puede apreciarse un estrato de cenizas y carbones en su borde.



Lám. 36: Relación espacial de algunos de los silos con el castillo. Vista general del cerro septentrional.

